"¡PERO SI NO SE DICE ASÍ!": UN ESTUDIO DE LAS ACTITUDES DE LOS PROFESORES DE ELE HACIA LA ENSEÑANZA DEL ESPAÑOL COMO "LENGUA MUNDIAL"

Tita Beaven
The Open University, Milton Keynes, Reino Unido

En su estudio sobre las tendencias globales de las lenguas en el siglo que viene, David Graddol afirma que "en el siglo XXI el español será una lengua mundial". Basándose en el modelo Engco, Graddol prevé que en el año 2050 el número de hispanoparlantes nativos ascenderá a 426 millones (lo que supone un crecimiento del 40% en comparación con la cifra actual, de 304 millones), y que este grupo se caracterizará por una elevada proporción de parlantes jóvenes (más de 60 millones de edad comprendida entre los 15 y los 24 años), que son los "agentes clave del cambio y del desarrollo lingüísticos"(Graddol, 1998:26). Además del incremento en hablantes de lengua materna, existe un enorme grupo potencial de hablantes de segunda lengua: cabe destacar el caso de EEUU, donde los hijos de inmigrantes latinoamericanos de segunda o tercera generación están creciendo en un entorno multilingüe; el caso de Brasil, donde el español está ganando terreno debido a la importancia local del área económica de Mercosur, pero también el de países tan alejados de las regiones hispanoparlantes como Australia y Japón. La tendencia global es pues hacia un incremento del número de hablantes que tienen el español como segunda lengua (L2).

Debido a que el español es la lengua de muchas culturas y abarca muchas variedades, los profesores de lengua española y los autores de material didáctico para su aprendizaje deberían preguntarse qué variedad (o variedades) desean enseñar, y analizar cuáles son las razones de su elección. Aunque en EEUU la mayoría de los materiales para la enseñanza del español como lengua extranjera incluyen las variedades hispanoamericanas (y sobre todo mexicanas), muchos de los materiales producidos en España y el Reino Unido se centran en el español de España. El caso es bastante distinto del de los materiales para enseñanza del inglés como lengua extranjera producidos en el Reino Unido, donde se intenta presentar el inglés como "lengua mundial"; dichos materiales habitualmente incluyen variedades de inglés de lo que Kachru denomina "círculo interior" (*Inner Circle*), es decir los demás países en los que el inglés se habla como primera lengua, a saber Australia, Canadá, Estados Unidos, Irlanda y Nueva Zelanda, así como aquellas variedades que se hablan como segunda lengua o incluso como lengua extranjera. Por citar un ejemplo, el popularísimo método de inglés *Headway* presenta un amplio abanico de acentos estándar y no estándar

ASELE. Actas X (1999). TITA BEAVEN. «¡Pero si no se dice así!»: un estudio de las ...
Centro Virtual Cervantes

de países del "círculo interior", así como numerosos ejemplos de hablantes cuya lengua materna no es el inglés.

El programa de español de la Open University, que se compone de tres cursos de lengua española y cultura hispánica (*En rumbo*, *Viento en popa* y *A buen puerto*) y suma más de 1.000 horas de estudio mediante materiales de enseñanza a distancia, trata de presentar, por razones ideológicas y prácticas, el español como "lengua mundial". El objetivo de esta comunicación no es tanto reflexionar sobre el proceso de producción de un curso de este tipo y sobre los desafíos que ha supuesto, sino ampliar el debate para abordar el análisis de temas más fundamentales relacionados con la enseñanza del español como "lengua mundial".

Los estudiantes de la Open University cuentan con el apoyo de profesores asociados que dan clases presenciales y tutorías por teléfono, cualifican los trabajos de los estudiantes, y proporcionan información detallada sobre su progreso. Durante el curso académico de 1999, se ha realizado un estudio para analizar las actitudes de los profesores asociados hacia la enseñanza del español como "lengua mundial", así como su experiencia en la misma. El estudio ha seguido un planteamiento de método múltiple, incluyendo un cuestionario, un ejercicio práctico de corrección y, en una fase posterior, entrevistas de campo y un debate con algunos de los participantes. En esta comunicación, nos centraremos en los resultados clave del análisis del cuestionario que rellenaron 38 profesores asociados de la Open University en diciembre de 1998. Los profesores, que nunca habían trabajado anteriormente con la Open University, rellenaron el cuestionario antes de que empezara el curso, por lo que no estaban familiarizados con nuestro método de enseñanza.

Los aspectos principales que han quedado de manifiesto a raíz del estudio son los siguientes: aunque la mayoría de los profesores consideran que es positivo enseñar otras variedades de español, casi todos enseñan únicamente la norma castellana, básicamente porque consideran que sólo pueden enseñar aquella variedad con la que están más familiarizados; algunos profesores también consideran que la enseñanza de variedades distintas de la castellana a niveles bajos de conocimiento pueden ser contraproducentes, puesto que la presentación de distintas variedades puede confundir al estudiante. Aunque la mayoría de los profesores consideran que los estudiantes han de ser capaces de hablar cualquier variedad de español que elijan, casi todos están convencidos de que dichos estudiantes han de ser constantes en su utilización de una determinada variedad. Por último el estudio ha puesto claramente de manifiesto que existe un desacuerdo entre el deseo de los profesores de enseñar otras variedades y lo que ponen en práctica a la hora de enseñar español.

La primera hipótesis que se pretendía verificar era si los profesores enseñan una determinada variedad porque piensan que esa variedad tiene mayor estatus. Para ello, se pidió a los profesores que evaluaran la siguiente afirmación: "Todas las variedades de español tienen el mismo estatus".

ASELE. Actas X (1999). TITA BEAVEN. «¡Pero si no se dice así!»: un estudio de las ...
Centro Virtual Cervantes

Todas las variedades de español tienen el mismo estatus

Profesores	totalmente de acuerdo	de acuerdo	en desacuerdo	en total desacuerdo	otras respuestas
españoles	8	7	4	1	0
hispano-americanos	7	1	0	0	1[a]
británicos	7	1	0	0	1[b]
Total	22	9	4	1	2

[a] no contesta ; [b] depende del estudiante.

Los resultados del estudio demuestran que la amplia mayoría de los profesores (81%) consideran que todas las variedades del español tienen el mismo estatus; luego las razones por las cuales los profesores enseñan una determinada variedad no están relacionadas con su estatus. Como se expone a continuación, más bien tienen que ver con cuestiones de identidad y de confianza, y con aspectos prácticos.

Una vez establecido que, según la gran mayoría de los profesores, todas las variedades del español tienen el mismo estatus, pasamos a analizar qué variedad enseñan habitualmente. La siguiente tabla sintetiza las respuestas:

"¿Qué variedad de español enseña Ud. habitualmente?"

Variedad enseñada Profesores	castellana	hispanoamericana	ambas
españoles	17	0	3
hispanoamericanos	1	3	5
británicos	8	0	1
Total	26	3	9

La amplia mayoría de los profesores, tanto españoles como británicos, enseña castellano; la principal razón que aducen para ello es la de su familiarización con esta variedad (que es la suya propia o la que han aprendido). Otras razones son que los profesores tienen mayor acceso a materiales producidos en España, que los materiales utilizados en su centro son españoles o que los estudiantes tienen contacto con España o mayor probabilidad de viajar a este país. Uno de los entrevistados contestó que era la variedad que esperaban los examinadores del sistema educativo británico.

Aunque de entre los profesores españoles y británicos cuatro señalan que enseñan ambas variedades, un análisis más detallado pone de manifiesto que los tres profesores españoles enseñan principalmente castellano aunque tratan de comentar aspectos del español hispanoamericano para ofrecer una perspectiva

ASELE. Actas X (1999). TITA BEAVEN. «¡Pero si no se dice así!»: un estudio de las ...
Centro Virtual Cervantes

más amplia, mientras que la profesora británica que dice enseñar ambas variedades especifica que enseña castellano, aunque también recurre a textos literarios hispanoamericanos.

En el caso de los profesores hispanoamericanos, también señalan que están más familiarizados con sus propias variedades de español hispanoamericano, aunque más de la mitad de ellos (cinco de nueve) enseña tanto castellano como variedades hispanoamericanas. Al contrario de sus colegas españoles y británicos, no les resulta difícil encontrar material latinoamericano, ya que a través de Internet tienen acceso a numerosos recursos de Hispanoamérica. Cabe sólo deducir que si los profesores españoles y británicos no parecen tener acceso a estos materiales, quizás sea porque tampoco los buscan con demasiado afán.

Entre las razones por las que enseñan distintas variedades, los profesores latinoamericanos subrayan la necesidad de responder a las preferencias de los estudiantes y el deseo de potenciar en los estudiantes la capacidad de comunicarse en cualquier lugar, así como el de hacerles partícipes de la riqueza del español.

Una de los problemas que resulta evidente al analizar los cuestionarios es que existe una falta de información sobre las necesidades y expectativas de los estudiantes en lo que se refiere a la variedad de español que desean aprender, ya que parece que ninguno de los profesores lo pregunta sistemáticamente. Como parte del proyecto de investigación sobre la enseñanza del español como "lengua mundial" la Open University propone analizar detalladamente las necesidades de los estudiantes, sus actitudes hacia las distintas variedades del español, y las posibles dificultades que pueden encontrar al seguir un curso de "español mundial", así como las ventajas que les puede proporcionar.

Otro aspecto que se pone de manifiesto a través del análisis de las respuestas a esta pregunta del cuestionario está relacionado con las prácticas laborales y presenta un elemento de discriminación que resulta preocupante: a ninguno de los profesores españoles o británicos se les especifica qué variedad tienen que enseñar; en cambio, a uno de los profesores hispanoamericanos se le exigió que enseñara castellano y a otro se le contrató expresamente para que enseñara español hispanoamericano. Cabe preguntarse si las instancias educativas imponen más frecuentemente a los profesores hispanoamericanos que a los españoles o británicos estas restricciones y exigencias con respecto a la variedad que ha de enseñarse. A primera vista da la sensación de que es así, aunque también en este campo es necesario profundizar la investigación.

Frente a estos datos sobre las variedades enseñadas, que indican que la amplia mayoría de los profesores españoles y británicos enseñan castellano, las respuestas a la pregunta: "¿Cree Ud. que es deseable enseñar distintas variedades de español o es mejor enseñar sólo una?" dibujan un panorama distinto.

ASELE. Actas X (1999). TITA BEAVEN. «¡Pero si no se dice así!»: un estudio de las ...
Centro Virtual Cervantes

¿Es deseable enseñar distintas variedades o sólo una?

Profesores	distintas	sólo una
españoles	15	5
hispanoamericanos	9	0
británicos	6	3
Total	30	8

Los datos ponen de manifiesto que los profesores hispanoamericanos consideran que sería mejor enseñar distintas variedades, lo cual no es de sorprender. De los demás, el 75% de los profesores españoles y el 66% de los británicos también opinan lo mismo. Aunque el cuestionario no especificaba qué variedad era la que correspondía a la respuesta "sólo una", es probable que los profesores españoles y británicos dieran por hecho de que se trataba del castellano, puesto que es la variedad que todos ellos enseñan. Los ocho profesores que consideran que es mejor enseñar una sola variedad matizan su respuesta: todos piensan que los estudiantes deberían tener contacto con otras variedades, en mayor en menor grado. Algunos expresan su preocupación de que a nivel principiante, el contacto con distintas variedades produzca confusión entre los estudiantes (preocupación que comparten algunos de los profesores que consideran que es deseable enseñar distintas variedades); uno de ellos explica que el castellano debería enseñarse como lengua para las destrezas productivas y que otras variedades sólo deberían introducirse a nivel receptivo; otro comenta que enseña castellano para preparar a sus alumnos para el examen de *A level*[1], que da preferencia a esta variedad. Por último, otro más considera que las otras variedades sólo deberían enseñarse como "complemento cultural".

Esta aparente confusión entre lenguaje y cultura también se advierte en las razones que algunos profesores aducen cuando afirman que es más deseable enseñar distintas variedades. De hecho, los argumentos en favor de la enseñanza de distintas variedades combinan factores "lingüísticos" con otros que no lo son. Entre los primeros cabe citar que es mucho mayor el número de hablantes de variedades distintas de la castellana y que los estudiantes a los que se enseñan distintas variedades son capaces de comunicarse más eficazmente en español en cualquier parte del mundo hispanoparlante, y que una de las características del español es precisamente que es una "lengua mundial" y que la multiplicidad de variedades es uno de los elementos de la riqueza de la lengua española. Además, también se considera que la enseñanza de distintas variedades de español permite que los estudiantes profundicen su conocimiento y experiencia del mundo hispanoparlante. Las razones "no lingüísticas" son todas variaciones sobre el tema de que los estudiantes deberían tener contacto con las distintas culturas

1 Examen al término de los estudios secundarios en Inglaterra.

ASELE. Actas X (1999). TITA BEAVEN. «¡Pero si no se dice así!»: un estudio de las ...
Centro Virtual Cervantes

hispánicas. Aunque podría argumentarse que la enseñanza de la lengua y de la cultura están inextricablemente unidas, también está claro que uno puede enseñar o aprender aspectos de la cultura hispanoamericana sin recurrir necesariamente a variedades lingüísticas no castellanas. Aunque no se ha investigado sistemáticamente sobre este aspecto en particular, algunos datos anecdóticos indican que es precisamente lo que ocurre en muchas instituciones académicas británicas: en los cursos de "Spanish and Latin American Studies"[2], el contenido incluye el estudio de la historia y la cultura hispanoamericanas, aunque la lengua que se utiliza y se enseña es principalmente el castellano. Creo que éste es uno de los aspectos fundamentales en la enseñanza del español como lengua extranjera: aunque los profesionales españoles y británicos dedicados a esta tarea son conscientes de los beneficios que se derivan de la inclusión de elementos hispanoamericanos en sus cursos, se le concede una importancia más cultural que lingüística; la lengua de aprendizaje sigue siendo el castellano; ocasionalmente se llama la atención sobre la existencia de otras variedades, pero muy raras veces se enseñan sistemáticamente las variedades no castellanas.

Aunque en principio a la gran mayoría de profesores les parece que la enseñanza del "español mundial" es una propuesta válida, muchos consideran que existen ciertos aspectos prácticos que les resultan problemáticos. La brevedad de esta ponencia me lleva a resaltar sólo dos. En primer lugar, la afirmación: "Cuando existen diferencias gramaticales entre el castellano y alguna variedad hispanoamericana, es mejor enseñar sólo la norma castellana para no confundir a los estudiantes" es, como se muestra a continuación, una de las que provoca reacciones más diversas.

Cuando existen diferencias gramaticales entre el castellano y alguna variedad hispanoamericana, es mejor enseñar sólo la norma castellana para no confundir a los estudiantes

Profesores	totalmente de acuerdo	de acuerdo	en desacuerdo	en total desacuerdo	otras respuestas
españoles	3	5	6	3	2[a]
hispano-americanos	1	0	3	4	1[b]
británicos	1[c]	5[d]	2	1	0
Total	5	10	11	8	3

[a] 1 no sabe, 1 no contesta; [b] no contesta; [c] al principio; [d] 1 al principio.

Es evidente que una de las preocupaciones más claras que plantea la enseñanza del "español mundial" es la posibilidad de confundir a los estudiantes

2 *Spanish and Latin American Studies*, es decir "Estudios españoles y latinoamericanos" es el nombre que se le da en muchas de las universidades británicas a la licenciatura en filología hispánica.

ASELE. Actas X (1999). TITA BEAVEN. «¡Pero si no se dice así!»: un estudio de las ...
Centro Virtual Cervantes

al intentar presentar distintas variedades; por otro lado, el hecho de que presentar estas variedades resulte complicado no parece ser razón suficiente para eludir hacerlo. La tarea de los autores de material didáctico y de los profesores tiene que ser la de presentar distintas variedades del español para darle al estudiante los *recursos* necesarios para poder enfrentarse a la multiplicidad de variedades con las que se va a encontrar en el mundo hispánico. Cómo y cuándo presentar esas variedades son temas que todavía están por debatir.

Por último, queda examinar la afirmación que produjo la reacción más uniforme entre los entrevistados. El 81,5% de los profesores afirma que no le importa qué variedad hable el alumno mientras utilice siempre la misma. Lo que a la gran mayoría de profesores les parece inaceptable es que un estudiante mezcle elementos pertenecientes a distintas variedades.

No me importa la variedad que hable mi alumn@ mientras utilice siempre la misma

Profesores	totalmente de acuerdo	de acuerdo	en desacuerdo	en total desacuerdo	otras respuestas
españoles	11	5	3	1	0
hispano-americanos	5	1	2	0	1
británicos	7	2	0	0	0
Total	23	8	5	1	1

La necesidad de aferrarse a esta idea de conformidad en el estudiante tiene que ver, a mi parecer, con cuestiones de identidad, y quizás con un miedo casi inexpresable a la pérdida de la *propiedad de la lengua*. Volviendo a la comparación con el inglés, en el mundo de la enseñanza del inglés como lengua extranjera se manejan dos categorías que los puristas no considerarían aceptables pero que son una realidad: *el "mid-Atlantic English"*, una variedad que toma elementos del inglés británico y del inglés americano para producir el tipo de inglés que se oye en los canales internacionales de televisión como CNN; y el *"international English"*, la variedad que utilizan por ejemplo un italiano y su colega belga durante una reunión de negocios en Bonn. Ni el "*mid-Atlantic English*" ni el "*international English*" son variedades habladas por nativos, y sin embargo son variedades aceptadas de hecho en el mundo de la comunicación internacional. Quizás una nueva perspectiva para la enseñanza del español como lengua extranjera sea aceptar que los hablantes no nativos pueden tomar distintos elementos de todas nuestras variedades para crear su propio idiolecto.

En este artículo hemos estudiado los resultados de una investigación realizada en un contexto muy específico, centrándonos en el análisis de las actitudes y las prácticas de los profesores de español de la Open University, en el

ASELE. Actas X (1999). TITA BEAVEN. «¡Pero si no se dice así!»: un estudio de las ...
Centro Virtual Cervantes

ámbito de la enseñanza del español como "lengua mundial". Sin embargo, sus conclusiones plantean aspectos de interés para todos los profesionales de la enseñanza del español como lengua extranjera, y en particular para aquellos que deseen plantear su enseñanza desde la perspectiva del "español mundial". El estudio pone claramente de manifiesto que si el español ha de enseñarse como "lengua mundial", no basta con que los autores incorporen en sus materiales didácticos distintas variedades, sino que la formación inicial del profesorado y los programas de desarrollo del mismo han de tener en cuenta la perspectiva del "español mundial".

Referencias bibliográficas

Graddol, D. (1998), *The Future of English*, English 2000.

Kachru, B.B (ed.) (1992), *The Other Tongue: English Across Cultures*, University of Illinois Press.

The Open University (1999), *En rumbo*, The Open University/Routledge.

ASELE. Actas X (1999). TITA BEAVEN. «¡Pero si no se dice así!»: un estudio de las ...

Centro Virtual Cervantes